



1ª PARTE DEL TEXTO

PERSONAJES ILUSTRES DE NUESTRO MUNICIPIO

Don Luis Casado Sánchez

Si alguna vez hubo alguien que se haya ganado sobradamente el portar ante su nombre el “Don” como tratamiento de respeto en nuestro pueblo de Corrales del Vino, ese sin duda ha sido D. Luis Casado Sánchez, pues nadie como él hizo tanto seguramente y con tanto interés por nuestro pueblo como él, por que consiguió que sus alumnos, nuestros mayores, aquellos que de niños asistieron a sus clases durante muchos años, tuvieran una educación adecuada que les permitiese abrirse paso en la vida de una manera digna y sin complejos.

De que manera puede influir en la vida de una persona su educación y formación académica, solo hay que pensar lo limitados que nos encontraríamos si no supiéramos leer o escribir, de qué manera esta circunstancia nos hubiera condenado a muchas limitaciones y privaciones de conocimiento, respecto de aquellos a los que la vida si les ha permitido acceder a una educación y estudios de alto nivel.

Don Luis Casado supo ver esta necesidad en nuestros niños y niñas de entonces, y fueron muchos de ellos quienes de mayores supieron agradecer tanta dedicación y esfuerzo, aquellos que como nos han contado, volvieron emocionados y entusiasmados el día de su entierro, por haber podido portar el féretro un rato en su transitar hacia el cementerio, pues eran muchos los que quisieron ese día demostrarle postrimeramente su cariño y agradecimiento, aquellos que aun hoy muchos años después, recuerdan con cariño la figura de este nuestro personaje que aunque no siendo de Corrales se le ha querido tanto, tantos años después de habernos dejado.

Hay documentos que ratifican esta dedicación a la educación de sus alumnos, documentos como aquel en el que se le concede especialmente un voto de gracias por el Consejo Escolar de Primera Enseñanza, como reconocimiento a la formación y dedicación que entregaba a sus alumnos, y que reza así “... a Don Luis Casado, Dª Isabel González y Dª Carolina Abad, dignos por su celo de la estimación de las autoridades y vecindario, especialmente el Sr. Casado, cuya cultura, orientación y laboriosidad merecen particular aprecio por lo cual la Inspección propone se le conceda un Voto de Gracias, lo que más tarde hará igualmente presente ante la Ilustre Junta Provincial del ramo.” (octubre de 1911)

Nuestro Colegio lleva su nombre con mucho orgullo, cuando en otras localidades se dio el nombre a sus colegios de reyes o reinas, de científicos ilustres, héroes nacionales, etc., el pueblo de Corrales y sus gentes quisieron de forma unánime que fuera el nombre de un humilde pero abnegado maestro de escuela de pueblo, que para ellos era más grande que nadie, pues nadie de esas otras personas ilustres había hecho por ellos tanto como este simple maestro, que quiso estar en nuestro pueblo y entre nosotros hasta el final de sus días.

El fue el primero que vio la necesidad de crear un Grupo Escolar en Corrales, que permitiera a sus alumnos acceder a una mejor y más extensa educación, el luchó incansablemente por conseguirlo y como nadie nunca luchó por sus alumnos, el quiso que sus alumnos tuvieran el futuro que quisieran alcanzar, el sabía como hombre estudiado, que la educación y la cultura son la llave del progreso y prosperidad de un pueblo, que esta educación estando en poder de las personas hacen que sus comunidades prosperen y aumente la calidad de vida, hoy muchos años después se puede ver que los pueblos que no pueden facilitar la educación a sus individuos están condenados a la miseria, que el progreso de una nación camina íntimamente ligado a la educación de sus ciudadanos. Son los padres que tienen una cierta educación, los primeros que no renuncian a que sus hijos y descendientes la tengan incluso mejor a la que ellos tuvieron.

Cuando D. Luis Casado era maestro en Corrales las escuelas de Primera Enseñanza (al menos desde 1902), eran una de niños a la que asistían al menos en 1941 un total de 148 niños, otra de niñas con más de 100 niñas, ambas con niños de entre 6 y 12 años, también había otra escuela de párvulos elementales y de carácter obligatorio con 131 alumnos, el pueblo de Corrales tenía 2068 habitantes.

Tal era el ambiente en el que tenía que trabajar D. Luis Casado, que baste como ejemplo el acontecido que curioso hoy día, era habitual en su época, fue el que sucedió en febrero de 1924, cuando desde el profesorado “...se insta ante la indiferencia de los padres por la educación de sus hijos, a que las autoridades locales impongan multas a los padres que desatienden esta sagrada obligación”.

De la formación que se impartía entonces a los alumnos de Corrales, nos da una idea muy aproximada los exámenes con que se evaluaba a los alumnos que constaban de Caligrafía, Geometría, Geografía, Dictado, Problemas Aritméticos Razonables y Lectura en prosa, en verso y manuscrito, según el grado de instrucción, destacando en el libro de actas de las sesiones del Consejo Escolar y ante los brillantes resultados obtenidos siempre, “... el celo y laboriosidad invertidos por el maestro”. Como puede observarse, todas las disciplinas necesarias para dar una formación más que adecuada a los alumnos para progresar en la vida y abrir la posibilidad a mejorar y ampliar conocimiento y estudios en otros lugares.

Nos costa que solo fue Vocal Maestro de la Junta Local Escolar de las escuelas en 1913, y que murió en Corrales el 15 de abril de 1949 a los ochenta años de edad y tras 50 años de magisterio en nuestro pueblo, su padre se llamaba Manuel y su madre Nicolasa, entre nosotros vivió en la finca Los Molinos, que está situada en lo alto del pueblo próximo a la carretera de Villanueva. Estaba casado con Dª Antonia Garrote Amigo, quien después de la muerte de su marido se trasladó al centro del pueblo. No tuvieron hijos, pero puede decirse que tuvieron más que nadie, pues la mayoría de los niños del pueblo en algún momento fueron sus hijos, a los que educo y por los que tanto se preocupo de que tuvieran la mejor educación posible. Fue y continúa actualmente enterrado en nuestro cementerio municipal. A su muerte el pueblo quiso rendirle tributo y reconocimiento por su entrega, para ello el 6 de diciembre de 1949 y tras una colecta popular llevada a cabo por el Ayuntamiento, en la que se recaudaron 979 ptas. de un total 113 donantes, con estas cantidades se adquirió una lapida que fue colocada en el Grupo Escolar y que con su colocación costo 500 ptas obra del artista corralino Eusebio Giralde, 50 ptas para las honras fúnebres, un retrato con marco y cristal ampliado del maestro finado y retocado a carboncillo que costó 175 ptas cuyo artista fue D. Baltasar Velasco Gamazo, el pintado de la verja y cruz del panteón 30 ptas. y el resto 224 ptas. que se entregaron a D. Leónides Domínguez González (Director del Grupo Escolar “Luis Casado”) para que comprase libros que se entregarían a los alumnos que mostrasen mas aplicación como premio al final del curso.

(CONTINUARÁ EL ARTÍCULO EN LA PRÓXIMA HOJA INFORMATIVA DEBIDO A LA EXTENSION DEL MISMO)

Si tiene jardín, instale riego por goteo. Elabore su propio abono (compost) con los restos orgánicos.
Y cuide mucho el uso de plaguicidas y fertilizantes químicos.
Piense bien si merece la pena comprar agua embotellada cuando se puede beber la del grifo.
Incrementa el gasto en energía y creará un futuro residuo.
Compre productos locales, ya que para llegar hasta el mostrador del mercado habrán requerido menores desplazamientos y, por tanto, menos gasto energético.

PROFESOR
TOLOSÉ



1ª PARTE DEL TEXTO

OFICIOS Y TRABAJOS DE ANTES TRABAJOS EN LA DEHESA DEL CUBETO

De todos los trabajos que se realizaban en tiempos pasados el más importante sin lugar a dudas era el realizado en el campo a través de todas las labores agrícolas, por entonces y hasta hace la mayor parte de los trabajadores españoles se ganaban la vida con el campo y la agricultura, unos en sus propias tierras, otros de jornaleros para propietarios de terrenos y otra gran mayoría, que aunque tuvieran tierras propias la economía doméstica les exigía aportar más riqueza al hogar y que les hacia verse abocados a trabajar a ratos o por temporada para otros propietarios. Había otra forma aunque no estaba tan habitual, y que consistía en trabajar en cooperativas de agricultores, donde todos los agricultores aportaban sus terrenos y trabajo personal a la masa común repartiendo los beneficios obtenidos.

En el caso que nos ocupa en este artículo es el trabajo que se realizaba en las dehesas de nuestro municipio especialmente en la dehesa de "El Cubeto", la extensión de esta otrora magnífica dehesa del Cubeto, era en tiempos pasados de aproximadamente 1.627 hectáreas, en la actualidad se puede decir que ha desaparecido como tal prácticamente, pues son muchas las partes en las que esta dividía y muchos los propietarios actuales.

Ahora el rendimiento agrícola y ganadero de la misma tiene solo un poco que ver con su gran pasado, ya se citaba cuando se constituía el convento de Valparaíso por el año 1.100 d.c.

Actualmente la forma de trabajarla y extraer riqueza de ella ha cambiado muchísimo sobre todo la parte cultivable, pues la forestal o de monte permanece inalterable, incluso existe un L.I.C. (Lugar de Interés Comunitario), donde la masa de quejigos es la protagonista. Se puede observar in situ y mejor desde imágenes aéreas, como se le extraen actualmente a estas tierras el producto agrícola a través grandes masas verdes circulares de terreno de regadío, que son regadas con largos "pivos", por el contrario antiguamente era todo de secano y se dependía en gran medida del albur de la climatología.

Para escribir este artículo, se ha contado con la información que amablemente nos ha facilitado D. Ángel Pérez Bragado de Peleas de Arriba, quien dentro de sus recuerdos de infancia recuerda que de niño solía acompañar a su padre que era panadero a la dehesa, para recoger con el carro la leña jara para el horno del pan. También recuerda cuando con el resto de vecinos iba a trabajar los dos "quiñones" (quiñón: es cada uno de los terrenos mancomunados y administrativamente delimitados en los que se dividía un valle o comarca) y las cuatro "quiñonadas" en que cada uno de ellos estaba dividido, según nos cuenta se sorteaban entre los vecinos de Peleas de Arriba, el sistema era el siguiente, se sembraban durante tres años, posteriormente se hacía barbecho y después se volvían a sortear, cada quiñonada se repartía a partes iguales entre los vecinos, y era muy difícil que te volviese a tocar la misma parcela después de rotar.

En la dehesa había al menos tres parejas de bueyes trabajando en el campo, seguramente tendrían en los establos más animales para sustituirlos si era necesario, el sistema de trabajo era siempre de barbechos y sementera.

Había en la dehesa una vacada importante de aproximadamente 200 animales, dedicados exclusivamente para la cría y venta de terneros para carne, para ello además se contaba con varios sementales, los partos de terneros se producían a lo largo de todo el año.

Nos cuenta D. Ángel, que una vez que acompañaba a su padre a la dehesa y cuando la cruzaban entre la vacada, se les encaro una vaca recién parida con intenciones de arrancarse hacia el que iba a pie, ante las advertencias de su padre para que tomara cuidado al respecto, se subió corriendo al carro, tras ese susto nunca más volvió a confiarse cuando estaba la vacada suelta por la dehesa.

Dentro de la dehesa de "El Cubeto", vivían *el montaraz* o encargado D. Domingo que vivía con su familia en una casa que había para tal efecto, cerca de la casa recuerda Ángel Pérez que había un magnífico potro para herrar a los animales, también vivía en la rodera de la "Cuesta de la Higuera" el cabrero y su familia en una cabaña que tenía la cubierta hecha con ramaje, por allí era donde se acercaba a recoger periódicamente la leche que producían las cabras Marcelino el lechero de Corrales, además de ellos, vivía en la dehesa el vaquero que cuidaba del ganado, el propietario D. Manuel Morales tenía una gran casa más adentro de la finca, que apenas utilizaba.

Había un terreno que el propietario de la dehesa cedía (desconocemos si gratuitamente o a cambio de alguna cantidad, que si era así, debía de ser insignificante) a los vecinos de Peleas de Arriba para que la cultivasen. Este terreno estaba comprendido desde el Teso el Pájaro, hasta Valparaíso. **(CONTINUARÁ EL ARTÍCULO EN LA PRÓXIMA HOJA INFORMATIVA DEBIDO A LA EXTENSION DEL MISMO)**

2ª Parte

NUESTRAS ASOCIACIONES Y CLUBES Club Deportivo de Fútbol de Corrales

Historia: En este apartado histórico del C. D. Corrales, reproduciremos la información que **Manuel Martín García nos ha facilitado**.

En 1976, El 30 de de Abril de 1976 se funda el C.D. Corrales, procediendo a darlo de alta oficialmente en la Delegación Comarcal de Fútbol de Zamora, convirtiéndose en el primer club federado de la localidad, con el tiempo pasaría a ser la agrupación más laureada de Corrales del Vino, paseando el nombre de la localidad de Corrales del Vino por la diversidad de la geografía española.

Aunque Corrales disponía de un campo de fútbol, este no reunía las condiciones adecuadas para el juego, pues el terreno en el que estaba situado tenía un desnivel próximo a los 4,5 ms., esto aunque no impedía la práctica de este deporte por numerosos niños y jóvenes de la localidad, el simple hecho de tener un campo cuando no era habitual, ayudo a la constitución del C.D. Corrales, y su participación en las competiciones oficiales de la Federación de los equipos sénior, juveniles y pre-juveniles en la primeras temporadas de su nacimiento.

El primer objetivo de la junta directiva del nuevo club, fue la nivelación del terreno de juego y acondicionar el inmueble cedido por el Ayuntamiento (antigua casa de maestros) para usarlo como vestuarios. La nivelación del terreno se intenta conseguir en un principio, con la ayuda que una maquina acuchilladora/niveladora, cedida desinteresadamente por Obras Públicas, una vez realizadas las correspondientes gestiones, objetivo que no se puede llevar a efecto por el enorme desnivel del terreno, ya que la maquina solamente arañaba la tierra, necesitándose para el trabajo otro tipo de maquinaria. Se contrato para tal fin, una maquina trailla de Salamanca, que en esas fechas se encontraba realizando trabajos para las cerámicas de la localidad, lo que supuso un coste de 40.000 Ptas. (un alto coste para la época y que costo Dios y ayuda hacer frente a este importe). La empresa propietaria de la maquina giro a la directiva del club una letra a 30 días vista a través de una entidad financiera de la localidad, llegado el vencimiento la directiva no disponía del efectivo suficiente; entre gestiones que la directiva seguía realizando para conseguir fondos y el responsable de la entidad financiera que retuvo la letra después de su vencimiento para no efectuar su devolución (en ese tiempo el tratamiento de las letras era con documento físico, hoy día esa maniobra hubiera sido impensable), con todo ello la directiva gano el suficiente tiempo para encontrar el benefactor que sacara a la directiva de estos apuros, siendo al final encontró un industrial hostelería vinculado a la localidad, tristemente fallecido a temprana edad.

Estos trabajos fueron complementados por vecinos de la localidad, que de forma totalmente desinteresada, aportaron sus tractores, remolques, palas, etc. para transportar, esparcir arenas, y realizar otras labores sobre el terreno de juego. La directiva bautizo esta instalación como Campo de Fútbol "Los Molinos", en referencia al camino Los Molinos, que limitaba el campo de futbol por su zona Norte.

El bautismo en competiciones oficiales se produce en los meses de junio y julio de 1976, participando en la I "Copa Tierra del Vino", en la que el C.D. Corrales se proclamo campeón, quedando el primero en este campeonato a modo de liguilla entre los clubs federados de la comarca.

En el mes de septiembre ya participa el club en la liga provincial sénior 1976-77 y en los campeonatos de juveniles y pre-juveniles organizados por la Federación de Fútbol. Los jugadores que formaban los diversos equipos del club eran en su mayoría Corrales, y el resto de localidades próximas (El Cubo del Vino, Villanueva de Campean, Pelas de Arriba, ...). Por entonces los niños en edad escolar de estos pueblos se desplazaban diariamente a Corrales para estudiar en el Colegio Comarcal. **(Continuara la historia en otras Hojas Informativas).**

